

MÁS CÁLIDO

MÁS SECO

MÁS HÚMEDO

**AFRONTAMOS
EL FUTURO**



**Organización
Meteorológica
Mundial**

Tiempo · Clima · Agua

**DÍA METEOROLÓGICO MUNDIAL
23 DE MARZO DE 2016**

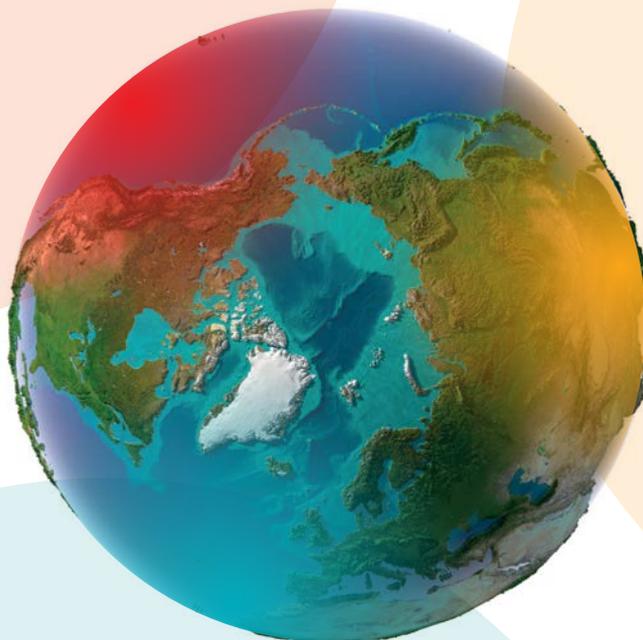
Nuestro clima está cambiando. No se trata simplemente de una hipótesis de futuro, sino que ya es una realidad. El clima seguirá cambiando en los decenios venideros a medida que se vayan acumulando en la atmósfera más gases de efecto invernadero que atrapan el calor emitidos por actividades humanas.

Los últimos decenios han sido sistemáticamente más cálidos que los anteriores. El período de cinco años 2011–2015 ha sido el más cálido jamás registrado y el año 2015 – con el impulso añadido de un intenso episodio de El Niño– ha sido el más cálido desde que comenzaron las observaciones modernas a finales del siglo XIX.

No obstante, el aumento de las temperaturas no es sino un aspecto de la nueva realidad. El cambio climático está alterando el ritmo natural de las estaciones y está aumentando la frecuencia e intensidad de determinados fenómenos meteorológicos extremos, tales como las olas de calor, las sequías o las lluvias fuertes. Los cambios actuales son un anticipo de un futuro más cálido, más seco y más húmedo.

Todavía se pueden minimizar los daños. En diciembre de 2015 los gobiernos del mundo adoptaron por unanimidad el Acuerdo de París, en el que se prevén rápidas y fuertes reducciones de las emisiones de gases de efecto invernadero. En virtud de este Acuerdo histórico todos los países se comprometen a realizar esfuerzos ambiciosos para responder a la amenaza apremiante del cambio climático sobre la base de sus “responsabilidades comunes pero diferenciadas”. En él se aborda también el apoyo financiero a los países en desarrollo, la adaptación y la resiliencia al clima, las pérdidas y los daños, la transferencia de tecnología, el fomento de la capacidad y la educación, la formación y la sensibilización del público.

Mientras tanto, gracias a los adelantos científicos se están creando cada vez más información y servicios climáticos de gran utilidad en apoyo a la resiliencia, la adaptación y la mitigación en el ámbito del clima. La Organización Meteorológica Mundial y la red mundial de Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales pueden contribuir de manera importante a proporcionar las observaciones, investigaciones y servicios operativos climáticos que la sociedad necesitará para “afrontar el futuro”.



MÁS CÁLIDO, MÁS SECO, MÁS HÚMEDO

Los gases de efecto invernadero en la atmósfera alcanzaron nuevos niveles máximos sin precedentes en 2015. El dióxido de carbono cruzó la barrera simbólica de 400 partes por millón (ppm) durante la primavera del hemisferio norte (en comparación con los niveles preindustriales de 280 ppm), y se prevé que su concentración media mundial supere este umbral durante todo el año de 2016.

Las temperaturas mundiales también han alcanzado un hito simbólico y significativo. El año pasado la temperatura media mundial del aire sobre la superficie terrestre batió todos los récords anteriores por un margen importante, siendo superior en aproximadamente 1 °C a la del período preindustrial. Eso ya es más de la mitad del objetivo del

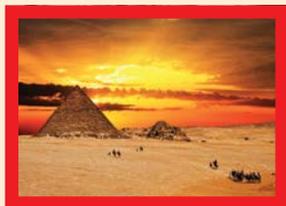
Acuerdo de París, con el que se pretende mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales y seguir tratando de limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C. Si se supera ese nivel, la vida en el planeta probablemente se vuelva cada vez más precaria.

Debido a las emisiones del pasado el planeta se ve abocado a un calentamiento aún mayor. Dado que el dióxido de carbono permanece en la atmósfera durante siglos y que los océanos almacenan más del 90 por ciento del exceso de energía que se acumula en el sistema climático, las temperaturas –y el nivel del mar– seguirán aumentando. De hecho, el contenido calorífico actual del océano global se encuentra en un nivel sin precedentes.

Dentro de esa tendencia general al calentamiento, muchos países están informando de picos sin precedentes de las temperaturas, tanto de la máxima diurna como de la mínima nocturna, y de olas de calor más intensas. Se están observando sequías graves en algunas partes del mundo. Simultáneamente, las tormentas fuertes, que suceden una vez por generación, son ahora cada vez más frecuentes.



ALGUNOS EJEMPLOS DE 2015 SIRVEN PARA ILUSTRAR ESTA NUEVA REALIDAD:



Olas de calor afectaron a numerosas regiones del mundo y muchos récords de calor se vieron destronados. En España el nuevo récord de temperatura, de 46,2 °C en Valencia y Lanzarote en mayo, fue 6 °C más alto que el anterior récord para ese mes. En Egipto la temperatura máxima alcanzó 47,6 °C en Luxor en julio. En Sudáfrica se registraron 48,4 °C en Vredendal en octubre.

La sequía continuó resecano, como desde hace varios años, el noreste de Brasil y el oeste de América del Norte, provocando una temporada de incendios forestales sin precedentes en Alaska. En América Central, el Caribe y el África meridional también hubo un déficit de lluvias (agravado por El Niño). Las lluvias monzónicas del suroeste estuvieron por debajo de lo normal en India y la sequía en Indonesia contribuyó a que se produjeran incendios forestales extremos, que afectaron a los países vecinos.



Los episodios de lluvia intensa van en aumento debido a que la atmósfera recalentada puede retener más humedad. En Malawi se produjo la inundación más grave de un mes de enero y mayo fue el mes más húmedo registrado para el territorio continental de Estados Unidos de América. Cada vez se dan más casos en los que el volumen total de lluvia en 24 horas supera la media mensual habitual. En Pakistán, durante el monzón, en una estación se registraron 540 milímetros (mm) de lluvia en 24 horas, cuando la media anual normal es de 336 mm. En la ciudad india de Chennai cayeron 500 mm de lluvia en un período de 24 horas entre el 1 y el 2 de diciembre –el peor diluvio que se recuerde– y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte batió su récord de precipitaciones en 24 horas el 5 de diciembre, registrándose 341,4 mm de lluvia en Cumbria.

AFRONTAMOS EL FUTURO

Afortunadamente, los gobiernos del mundo están ahora plenamente convencidos de la certeza científica del cambio climático y de la necesidad de tomar medidas urgentes. Es preciso realizar más investigaciones e inversiones para propiciar el avance de las tecnologías que emiten bajos niveles de carbono, particularmente en el sector de la energía. Ya existen numerosas políticas, tecnologías y medidas en ese ámbito, pero hace falta ampliar su utilización. A ello deben contribuir los ciudadanos particulares, los líderes comunitarios, las empresas, las organizaciones de la sociedad civil, los gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas.

La ciencia seguirá desempeñando un papel fundamental. Gracias a la continuación y la mejora de las observaciones científicas del sistema climático se podrán vigilar los progresos de la reducción de las emisiones de los gases de efecto invernadero que atrapan el calor. Gracias a la continuación y la mejora de las investigaciones científicas se alcanzará una comprensión más cabal del cambio climático a escala nacional y regional, de sus efectos y de las soluciones de adaptación. Asimismo, gracias a la ciencia se podrán determinar soluciones prácticas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y encauzar a la comunidad internacional hacia un futuro más verde.

La Organización Meteorológica Mundial (OMM) ha contraído el compromiso de contribuir a todos estos esfuerzos. La OMM copatrocina y acoge al Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), cuyos informes periódicos de evaluación constituyen una base sólida para la adopción de medidas. La OMM es también el principal copatrocinador y anfitrión del Sistema Mundial de Observación del Clima y el Programa Mundial de Investigaciones Climáticas. La red

creciente de Centros Regionales sobre el Clima de la OMM y de Foros sobre la evolución probable del clima está creando capacidad a escala nacional y regional. La OMM tiene previsto crear un sistema integrado de vigilancia



de los gases de efecto invernadero para informar a las instancias decisorias sobre los progresos en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) de todo el mundo y sus asociados también están colaborando a través de la OMM en la ejecución del Marco Mundial para los Servicios Climáticos. Los servicios climáticos permiten traducir los conocimientos científicos en medidas prácticas para fortalecer la resiliencia al clima, la adaptación al clima y la mitigación de sus efectos, y el desarrollo sostenible. Mediante la integración de la información climática, las predicciones climáticas, y la información y datos socioeconómicos y de otro tipo pertinentes en productos adaptados a las necesidades de los usuarios, los proveedores de servicios climáticos capacitan a las instancias decisorias para abordar los riesgos y las oportunidades que plantea el clima. Las medidas tomadas en sectores sensibles al clima, como el de la agricultura, los recursos hídricos, la gestión de desastres, la salud pública o la energía, se rigen por los servicios climáticos.

Puesto que el cambio climático plantea un reto fundamental para la humanidad, se ha integrado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que dirigirán la agenda mundial en la senda hacia el año 2030. Si la comunidad internacional actúa tomando como referencia los mejores datos científicos disponibles y aprovechando la voluntad política y el apoyo público crecientes, puede llegar a crear un mundo ambientalmente sostenible y económicamente próspero.

Para saber más sobre el papel de la climatología en la adopción de decisiones, sírvase consultar los siguientes sitios web:

www.wmo.int
www.gfcs-climate.org
www.ipcc.ch
www.wcrp-climate.org
www.wmo.int/pages/prog/gcos/

Para más información diríjase a:

Organización Meteorológica Mundial

7 bis, avenue de la Paix – Case postale 2300 – CH 1211 Genève 2 – Suiza

Oficina de comunicación y de relaciones públicas

Tel: +41 (0) 22 730 83 14 – Fax: +41 (0) 22 730 80 27

Correo electrónico: cpa@wmo.int

www.wmo.int